

Tercera conferencia preparatoria del
8°. Seminario iberoamericano de Cooperación en Artesanía
que se realizará del 27 de octubre al 1°. de noviembre /03 en Panamá

Mujer y tradición

Artesanía e identidad: tradición, diseño e innovación.

Presentada por Artesanías de Colombia

Quito, 18 a 21 de junio de 2003

1. Tradición e Innovación.

La expresión "la mujer es la guardiana de la tradición" refleja el papel social y cultural que se le ha asignado y ha asumido como responsable de la formación y educación de los hijos y la familia, nódulo del tejido social y cantera de valores y tradiciones transmitidas generacionalmente.

La mujer artesana, sobre todo la artesana rural, ha tenido el privilegio de crear, conservar y enriquecer los diferentes oficios que, culturalmente adscritos, como en las etnias indígenas, o socialmente asignados, como en la artesana mestiza, expresan el aporte de su labor manual y creativa en el hogar en la solución de problemas y necesidades domésticas o en la generación de ingresos complementarios. Aunque nuestras Escuelas de Artes y Oficios desempeñaron un papel importante en la década de los 50s en la formación técnica de la mujer en labores del bordado y las manualidades, las raíces más profundas de la artesanía mestiza vienen de sus orígenes indígenas, hispánicos y negros.

Sin embargo, las economías artesanales de subsistencia funcionaron muy bien bajo las políticas nacionales del Desarrollo Hacia Dentro, del proteccionismo industrial. Pero, con la desintegración del campo, el desarrollo urbano latinoamericano, la reciente apertura de la economía y la entrada en la modernidad con todas sus revoluciones institucionales, de valores y consumos, la estática de la economías nacionales y el encerramiento del mercado, se han enfrentado a la competencia internacional y a la búsqueda de nuevos ingresos para satisfacer nuevas necesidades.

En este momento la artesanía tradicional requirió orientarse hacia el mercado, más allá de las plazas locales, del uso doméstico o del souvenir exótico de lo popular. El mercado replanteó la artesanía tradicional a partir del surgimiento de segmentos diferenciados y nuevos usos y tendencias. La artesana comenzó entonces a innovar su producto a partir de esquemas y bocetos que les presentaban agentes comercializadores en contacto directo con mercados extranjeros. En el caso colombiano, los Cuerpos de Paz de los años 60s cumplieron una dinámica importante en la innovación artesanal como propulsores de cooperativas y de contactos con comercializadores extranjeros. A veces la revolución en la artesanía se dio sólo en un solo producto demandado por segmentos de la moda masculina o femenina, como es el caso del famoso sombrero de "Panamá" y posteriormente se expandió la demanda a una más amplia diversidad de productos.

Sin embargo, esta innovación artesanal en los núcleos tradicionales no se hubiera dado de no haber contado con la predisposición de la mujer artesana hacia el cambio, su destreza manual y su habilidad para adaptar técnicas, materiales y diseño a los nuevos productos. Valores de creatividad, habilidad, apertura al cambio, adaptación y capacidad de asumir riesgos, que caracterizan el ser femenino, fueron fundamentales para este cambio en la artesanía tradicional.

2. Innovación y productividad.

Si el inicio del cambio en la artesanía tradicional en nuestro país en la segunda mitad del siglo pasado fue de tipo cualitativo y focalizado a algunos productos, ligado al diseño, técnicas y materiales, en la última década la apertura económica por un lado y, por otro, la promoción de la artesanía nacional en importantes ferias especializadas y en los medios impresos de diseño, como catálogos y revistas, han demandado cambios en la organización de la producción y en los volúmenes y calidad de la misma, que exigen cambios replantear el sistema productivo artesanal.

Este cambio ha sido más exigente, pues impacta todo el sistema, desde los parámetros de normalización que exigen una certificación ambiental del recurso natural que se utiliza, sobre todo si va para el mercado europeo, de las condiciones de uso del producto, las medidas homogéneas del mismo, su calidad, los acabados, hasta la exigencia actual de valores diferenciales que le permitan posicionarse con ventajas sobre productos similares de otras partes del mundo. La mezcla de materiales, la innovación en la forma, los acabados, el color, la precisión en la función, los valores culturales, la huella manual, son varios de los parámetros con que se evalúa la nueva artesanía en el mercado de hoy.

Sin duda, el carácter de la artesanía tradicional, su permanencia y autosuficiencia en núcleos o comunidades cerradas sin contacto con el mercado, la falta de especialización en sus funciones de producción, los impactos negativos de algunos procesos sobre el ambiente natural (hornos de leña), la deficiente calidad, la falta de adecuación del producto a las demandas del mercado, la oferta aislada de productos y no de líneas para ambientes, la baja capacidad de oferta, entre otros, pusieron de manifiesto la ineficiencia de la producción artesanal en países, como el nuestro, que se insertan cada vez más en mercados abiertos.

Por ello surgen en nuestro país políticas como para fomentar la microempresa y estrategias gubernamentales para solucionar los problemas de productividad y de competitividad de la artesanía. Cabe destacar la aplicación reciente de las llamadas cadenas productivas en la artesanía, como mecanismo que para articular y fortalecer cada eslabón, desde la preparación de la materia prima, pasando por su transformación, el diseño y la comercialización, mejorando la gestión empresarial, la asociatividad entre los diferentes agentes privados y públicos vinculados a cada eslabón, la tecnología, el desarrollo de productos con imagen y marca, implantando procesos de control de calidad con base en normas y estándares propios de la artesanía y con conocimiento del mercado.

La integración de los mercados y la liberalización de la economía han elevado al más alto nivel la competitividad, definiendo que la dinámica económica empresarial se pauten desde la demanda y no desde la oferta y haciendo que esta necesariamente corresponda a las especificidades a las tendencias, estilos y formas de consumo.

3. Diseño y reestructuración productiva.

3.1 Procesos de reestructuración:

- **Mercados.**
- **Diseño y desarrollo de productos.**
- **Organizacionales: asociatividad, calidad, gestión empresarial.**
- **Tecnológicos.**
- **De imagen.**

Metodología (talleres piloto) y evaluación.

3.2 Resultados:

- **Eficiencia.**
- **Calidad.**
- **Volumen.**
- **Estandarización.**
- **Salud.**
- **Disminución de impactos.**
- **Economía: ingresos.**
- **Autoestima.**
- **Permanencia de la tradición: valoración del oficio.**
- **Reconocimiento e impacto social.**

3.3 Dificultades:

- **Herencia paternalista.**
- **Falta de capital.**
- **Información de conocimientos y experiencias.**
- **Integración iberoamericana.**
-

4. Perspectivas del cambio en la artesanía tradicional.

Preservar la identidad del producto artesanal y su carácter manual, a la vez que elevar su calidad, conservar el medio ambiente, proteger la salud de los artesanos, innovar, diversificar el producto para que responda a las tendencias y demandas del mercado nacional e internacional para hacerlo competitivo, constituye un gran desafío para quienes formulan políticas, financian y ejecutan programas orientados a fortalecer la artesanía de un país o una región.

Esta suma de exigencias constituye una responsabilidad que demanda una gran dosis de innovación tecnológica aplicada a procesos productivos, así como innovación y versatilidad en el diseño, asegurando que uno y otro no desvirtúen la autenticidad ni el carácter manual del producto artesanal.

Como un ejemplo reciente del impacto logrado con intervenciones en procura de innovación en procesos productivos y en el diseño, compartimos la experiencia vivida en la comunidad artesanal de La Chamba, Departamento del Tolima, Colombia, a 2 horas de Bogotá por vía terrestre. Es una comunidad rural, descendiente de indígenas Pijaos-Caribe que elabora una bellísima alfarería negra. Allí, 100 mujeres moldeadoras le apostaron al cambio a través de un proyecto de fortalecimiento de su cadena la productiva y un resultado que se destaca tiene que ver con el paso de producir 13 cazuelas o platos en una hora, utilizando moldes estáticos o discos de arado inestables, al logro de 33 cazuelas en el mismo tiempo, con la utilización de “tornetas” y puestos de trabajo sencillos especialmente diseñados para responder a sus necesidades

Podría pensarse que algunas actitudes conservaduristas de los artesanos pudieran obstruir la innovación y el cambio pero, por lo general, son comunidades abiertas a la innovación, ya que son concientes de que ello influye en el éxito comercial de sus productos, y por tanto en sus ingresos y en el bienestar de su familia. Tal fue la situación que se evidenció en la Comunidad de la Chamba antes mencionada, y en varias otras donde se han realizado intervenciones importantes.

4- Artesanía: producto diferenciado en el mercado global.

La globalización de la economía dejó a un lado la idea de un mercado homogéneo y develó la existencia de múltiples segmentos de mercado. Frente a este reto la artesanía se ha planteado tal

vez un falso dilema: la masificación o la conservación y en importantes regiones del planeta se apostó por la masificación.

Sin embargo, parece ser que el destino histórico de la artesanía latinoamericana, frente al “boom” de la artesanía en otros polos del diseño mundial, es acentuar el carácter diferencial de nuestra producción, herencia de los legados hispánico, indígena y africano, exaltando sus valores simbólicos sobre sus valores de uso. Destino histórico que no es gratuito, sino inherente a la vocación de una región biológica y culturalmente diversa, que dispone de una amplia y talentosa mano de obra.

¿Cómo el diseño y la innovación en la artesanía pueden enfrentar los retos en la aldea global?

Pensamos que un proyecto de desarrollo para la artesanía latinoamericana deberá basar su estrategia en cuatro pilares: la manualidad, la identidad cultural, la sostenibilidad ecológica y el diseño.

4.1 La impronta manual.

La mano diestra y creativa humaniza el mundo y lo recrea en la permanente innovación de la artesanía. La mano define la dimensión orgánica del producto artesanal y su real extensión. Más que una limitante frente a la demanda, el componente manual de la artesanía se convierte en un valor diferencial en el espacio moderno.

Esta visión sobre el valor de la impronta de la mano como indicador de creatividad, no debe llevar a perder de vista la necesaria utilización de la máquina, como medio para optimizar la energía humana. Herramientas y máquinas deben liberar la mano de obra de tareas riesgosas, dispendiosas y rutinarias, que no contribuyen a agregar valor al producto, para concentrar el talento creativo de la mano diestra en aquellos procesos que sí generan valor. Al ganar seguridad para el artesano, eficiencia y calidad en los procesos, se dispondría de esta forma de más recurso humano creativo en la producción.

4.2 La identidad cultural.

La globalización homogeneizante ha comprometido la dialéctica de lo universal-particular. Se trata de un nuevo escenario histórico donde cada país se esfuerza desesperadamente para impedir

que naufraguen sus tradiciones, para rescatar las identidades difusas o perdidas y defenderse de incursiones indeseadas.

Latinoamérica, en la antesala de nuevas y más amplias aperturas, debe proponerse a fondo el fortalecimiento y desarrollo de una identidad propia a partir de la artesanía. Para avanzar en esa dirección, debe asumir proyectos artesanales:

- que potencien sus recursos humanos, naturales y culturales; las técnicas, materiales y diseños propios.
- que innoven, pero que comuniquen sin desinformar y preserven y desarrollen la significación de los valores tradicionales.
- que tomen distancia del facilismo de la moda que sacrifica la génesis de lo propio y banaliza la cultura.
- que generen productos para disfrutar, no sólo para usar y desechar.
- que propongan productos que no sólo se consuman, sino también que nutran la semántica humanista de la cultura .

En estos proyectos el diseño, como estrategia del mercadeo, está llamado a interpretar para el mundo los valores simbólicos de nuestra artesanía, revelando y comunicando las identidades culturales de pueblos.

4.3 La sostenibilidad del recurso natural:

Como países ricos en diversidad biológica, la vocación de nuestra artesanía exige el aprovechamiento sostenible del recurso natural que sirve de base a su trabajo y que, en Colombia, se extrae principalmente de bosques naturales.

La sostenibilidad ambiental de la producción artesanal es un condicionante cada vez más importante en la comercialización de artesanías y un agregado de valor muy apreciado en el mercado normalizado. Además, corresponde a un deber ético con las futuras generaciones de artesanos en particular, y de nacionales en general, el apoyar la conservación de las especies naturales utilizadas en este tipo de producción y garantizar procesos productivos respetuosos con el medio ambiente

4.4 El nuevo diseño:

El diseño convencional ha privilegiado el formalismo estético para satisfacer el mercado, y con una visión antropocéntrica y comercial le ha dado primacía a las relaciones costo/beneficio, a la funcionalidad y al manejo del producto. El nuevo diseño para la artesanía a través de una visión biocéntrica más integral, busca expresar la compleja relación que establece el hombre con el ecosistema natural al crear su propio entorno artificial.

El diseño para la artesanía tiene una gran responsabilidad ética frente a los valores culturales y a los recursos naturales de los que se nutre. Debe equilibrar el determinismo formal y funcional con las exigencias de recreación cultural y de comunicación. Su aporte no se agota en la reducción de costos ni en la eficiencia tecnológica.

Una nueva visión del diseño en la artesanía tiene en cuenta el peso específico de la tradición que se valora y trasmite, la mano que crea, la cohesión social que fortalece y, por supuesto, el empleo que produce o conserva; los ingresos que genera y las opciones de acceso a bienes y servicios que promueve. Para ello, el nuevo diseño se basa en el trabajo interdisciplinario y la participación comunitaria, respeta la cultura local y el medio ambiente, innova para responder a la demanda, aplica tecnologías de avanzada y sensibiliza a productores, distribuidores, comercializadores y clientes sobre los valores culturales y ambientales de la artesanía, involucrando todos estos componentes en un producto adecuado a la demanda. La pregunta es entonces, ¿Cómo puede lograrse? Consideramos que ello es posible si:

- No impone tecnologías sino que las investiga, las diseña, adapta y aplica para una mayor eficiencia, mejor calidad y menor consumo de recursos y energía.
- No crea desde la inspiración individual, sino que participa de una estética colectiva, socialmente compartida, a través de la interacción permanente diseñador-artesano.
- No utiliza irracionalmente el recurso natural como mera materia prima, sino que lo valora y restituye, como un capital ecológico que debe ser aprovechable, también por las futuras generaciones.
- No sólo vende, sino que comunica el valor de las diferencias culturales que hoy es referencia fundamental en los procesos de construcción social, privilegiando la apreciación de los valores simbólicos sobre los de uso.
- No homogeniza, congela o extingue culturas, sino que afianza y desarrolla identidades propias.

5- Perspectiva del diseño.

5.1. El diseño es una actividad que debe estar precedida de investigación y análisis de mercados para sustentar la creación y el desarrollo de productos que arriesgan tiempo y recursos valiosos.

5.2. La salud laboral y la ergonomía del productor hacen parte del diseño del taller artesanal, el cual reclama soluciones para superar su bajo nivel tecnológico y su desarticulación espacio-funcional.

5.3. El fortalecimiento de las minicadenas de la producción de artesanías, en cada uno de sus eslabones de extracción-preparación de materias primas, transformación y comercialización, crean mejores condiciones de productividad y competitividad para el producto artesanal.

5.4 El establecimiento de competencias laborales para el desempeño de los artesanos en sus áreas administrativas, técnicas y de diseño es la base para formar mano de obra calificada y pertinente.

5.5. Las Normas o Referenciales para procesos productivos y productos en función de las cuales se organizan la producción, permiten fijar parámetros propios de calidad y abrir nuevos mercados a productos así calificados.

La asistencia técnica en diseño, como se ha señalado, conlleva una gran responsabilidad que tiene que ver, en primer lugar con la necesidad de contribuir a preservar la identidad o la impronta que haga distintivo el producto y le asegure ese valor agregado tan importante a la hora de competir en mercados globalizados. Por ello, la intervención en diseño ha de ser una tarea que no implique la implantación inconsulta o la imposición de diseños foráneos, o que en nada reflejan el sentimiento de las comunidades donde se originan. Por el contrario, cualquier innovación será mejor asimilada si resulta de un trabajo conjunto entre diseñador y artesanos.

Ahora bien, la innovación en el diseño, así como en los procesos productivos, implica costos que regularmente tienen que ver con los ensayos, la experimentación, la generación de prototipos y de producciones piloto, y estos costos difícilmente pueden ser asumidos por los mismos artesanos, quienes aún teniendo interés, no disponen de recursos para financiar esta fase del trabajo. Por tanto, con frecuencia, cuando se trabaja con comunidades artesanas que enfrentan extrema pobreza, no basta con llevar la asesoría en diseño de carácter teórico o demostrativo, es imperativo que los proyectos de apoyo incluyan recursos para financiar la fase de experimentación, elaboración de prototipos y producción piloto, así como algo de materiales y herramientas. De lo contrario, los esfuerzos de los diseñadores se verán muy limitados y el resultado podría ser frustrante.

6. Conclusiones y Recomendaciones

En términos generales, los gobiernos de los países iberoamericanos vienen reconociendo la importancia del subsector de la artesanía, animados por los logros notables que muestran algunos países del área. Lo consideran una importante fuente de generación de divisas, una oferta complementaria para el mercado turístico y, por sobre todo, una fuente importante para generación de empleo e ingresos para comunidades marginadas y un factor de afirmación de la identidad nacional o regional.

No obstante lo anterior, el interés expresado en algunos países y regiones, se ha concretado sólo en la formulación de legislación favorable y de políticas, planes y programas, que sin duda son muy importantes, pero que luego se quedan cortos en la implementación de los mismos, sobre todo en la definición y financiación de las acciones. Así, por ejemplo, en Colombia son conocidos los esfuerzos realizados para establecer líneas de crédito para pequeños empresarios, incluyendo los artesanos pero, con frecuencia, estas estrategias han resultado irrelevantes por deficiencias en la divulgación, trámites muy complejos y dispendiosos o exigencias que desbordan las posibilidades reales de los artesanos.

De otra parte, la asistencia técnica con frecuencia se encuentra limitada en su eficacia por cuanto, encuentra que los artesanos, si bien están deseosos de recibirla, no disponen de recursos económicos para adquirir la materia prima y herramientas que les permitan mejorar su trabajo. En otros casos, se ven abocados a comprar pequeñas cantidades de materia prima a precios que determinan costos altos en productos elaborados con herramientas rudimentarias. Ello genera consecuentemente una producción de deficiente calidad, de escasos volúmenes y con precios poco competitivos.

Por otro lado, una política de fortalecimiento del sector artesanal demanda una comprensión integral de la problemática enfrentada y requiere una mirada a los oficios artesanales desde la perspectiva de “Cadena productiva”. Esto significa tener en consideración la interdependencia que existe entre los diversos eslabones involucrados: la materia prima, el proceso productivo, el diseño y la comercialización de los productos artesanales que se quieran promover. Implica, también, la necesidad de que los artesanos tomen conciencia de que su trabajo tiene unos

antecedentes y unas consecuencias, y que si unos y otros no son tomados en consideración y no se reconoce su interdependencia, su actividad artesanal recibirá el impacto de todos modos. Significa, por ejemplo, que si no realiza un manejo sostenible de las especies vegetales que utiliza como materia prima, ésta podrá extinguirse y con ella su trabajo. Así mismo, si no toma en cuenta las necesidades de los comercializadores, su producto posiblemente se quedará sin compradores.

Finalmente, en forma sintética se esquematizan a continuación algunos componentes considerados prioritarios para incluir en la formulación de una política y estrategias conducentes a hacer de la artesanía un sector que aporte a la economía y al bienestar de los artesanos y de sus comunidades.

Componentes prioritarios para un programa de fortalecimiento del sector artesanal

#	Componentes prioritarios
1	Crédito en condiciones accesibles (reembolsables y no reembolsables) para capital de trabajo, que les permita financiar:
1.1	Materia prima
1.2	Equipos y herramientas
1.3	Asistencia técnica
1.4	Participación en eventos feriales
2	Asistencia técnica integral que incluya aspectos relacionados con:
2.1	Caracterización de la materia prima, su sostenibilidad, mejoramiento y procesamiento
2.2	Estudio de procesos productivos y recomendaciones sobre equipos y herramientas adecuados para proteger la salud, el medio ambiente y reorganización del sistema productivo que permita producir más, con mejor calidad y a menor precio
2.3	Innovación en el diseño a fin de asegurar preservación de la identidad que haga distintivo el producto a la vez que responda a la demanda del mercado en términos de diversificación y tendencias
2.4	Administración de la unidad productiva con criterios empresariales
2.5	Fortalecimiento del liderazgo, la creatividad, el espíritu empresarial, y sentido de la asociatividad y de trabajo en equipo

2.6	Transporte, embalaje y empaque del producto
2.7	Comercialización y participación en ferias y otros eventos
2.8	Reconocimiento de las amenazas y aprovechamiento de las oportunidades que representan escenarios como el ALCA, el ATPA y otros
2.9	Normalización de los productos, establecimiento de referenciales y caracterización de los oficios
3	Acceso a información sobre tendencias y mercado, comercialización y estudios de inteligencia de mercado , que debe ser generados y asumidos institucionalmente y no entenderse como una tarea individual de los artesanos.
4	Sensibilización a los entes rectores y financiadores de investigación y desarrollo tecnológico , así como a las Universidades y Centros de investigación, para asegurar que se ocupen y patrocinen trabajos orientados a resolver problemas relacionados con los artesanos y con la artesanía. Tanto en lo concerniente con las materias primas como con los procesos productivos, producción y adaptación de equipos y herramientas, manejos de desechos, comercialización y muchos otros aspectos de especial significación.

Artesanías de Colombia. Subgerencia de Desarrollo. “Mujer y tradición”, Ponencia presentada a la Conferencia Preparatoria realizada en Quito. Junio de 2003